

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo. - D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, deha.

Suscripción.

Un año..... 8,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Secretariado popular.

Con objeto de facilitar á nuestros suscriptores el conocimiento de las difíciles cuestiones de Quintas, exenciones, documentación, etc., EL CASTELLANO contestará gratuitamente á todas las preguntas que sobre ese asunto se dignen hacerle.

Sólo exigimos que las presenten con claridad y que nos remitan la faja del periódico con el nombre de un suscriptor.

Lo que falta por hacer.

Las fiestas del Centenario de Rojas no lo serán para todos. Al obrero toledano le espera mal invierno; el presupuesto del Ayuntamiento para obras, es cada vez más pequeño; entre los Concejales médicos y los Concejales republicanos, han dejado exhausta esa partida por atender á servicios completamente inútiles, para crear plazas donde colocar á los amigos ó para aumentar el sueldo á las que ya tenían.

Las obras particulares escasean cada vez más; la actitud hostil de los obreros mal aconsejados por personas que les hacen víctimas de sus ambiciones políticas y de su medro personal, hace que el propietario no se atreva á edificar, y el paro forzoso en la mayor parte del año, es el resultado del abrazo de Judas que la democracia de taberna ha dado al infeliz proletario, que hipnotizado por la mano enguantada que acciona predicando unos derechos irrisorios, no ve que llena su estómago de aire y su cuerpo de miseria á medida que aumentan las fantasías en su mente y las locas ilusiones en su alma.

Para que mejore la situación del obrero, es indispensable que tenga su corazón lleno de amor.

Amor á su familia, que le sirva de estímulo para ganar su pan.

Amor al que le manda trabajar que obligue al amo á que le busque de comer.

Amor al trabajo, que le dará el aprecio y la estimación del hombre honrado.

Amor á la virtud, que le dará la paz y fortaleza necesarias.

Querer conseguir por la fuerza bruta lo que sólo puede dar el amor, es propio de las fieras. El hombre se deja conducir fácilmente del amor, y protesta de lo que es violenta imposición.

En materias económicas, todo error se traduce en pérdida, y el error de los obreros consiste en creer que dentro de la sociedad son ellos los más fuertes. La mejor prueba de que esto no es verdad, es que no comen, mientras los que les engañan comen á su costa. La habilidad es mejor que la masa, y la buena dirección es propia del sabor, de la inteligencia, no de la mole.

Ello es que el obrero sufre hambre y no se le puede dejar abandonado. Sus deserciones han debido enseñarles muchos desengaños, y aunque así no fuera, los católicos no podemos consentir que se hundan cada vez más en la ignorancia y la desesperación; son nuestros hermanos y debemos ayudarles.

No pido para ellos limosna, sino protección, por dos razones: primera, porque no podemos darla, estamos los católicos de acción muy cargados de gabelas, son innumerables las obras buenas que tenemos que sostener, y la segunda

razón es porque no debemos dar limosna al que puede ganar con su trabajo. La limosna es para socorrer al desvalido, no al holgazán ni al sano.

Pero pido protección para el obrero, porque es modo de apartarle del vicio, de la inmoralidad, de la ignorancia, la desesperación y la miseria.

Seguro estoy que en el momento en que haya una asociación de obreros honrados, se apresurará todo el mundo á proporcionarles trabajo.

No es difícil agrupar á los trabajadores honrados; es facilísimo proporcionarles ocupación, y es el medio que emplearemos los católicos, únicos que se interesan por las desdichas ajenas en esta sociedad actual en que se intenta sustituir en el corazón del hombre la caridad, fuente abundantísima de todo bien, con el amor á los placeres, con el culto á la materia, origen de todos los males y de todas las tristezas.

JUNTO Á LA CUNA

«No flores por ella...»

el padre decía á la pobre madre que al pie de la cuna lloraba afligida.

«No flores por ella

porque está allí arriba.

¿No ves que no sufres?

¿No la ves que linda?

En vez de llorarla,

se la debe envidiar tanta dicha,

no flores por ella,

que su muerte es vida.»

Y la pobre madre

que el dolor del esposo veía

comprimido, al mirar los despojos

que eran sus delicias,

«no flores por ella,

también le decía,

¿ves aquel lucero

que en el cielo brilla?...

Pues es nuestra nena que desde la gloria

contenta nos mira...»

La luna alumbra,

con su pálida luz blanquecina,

el lecho de rosas,

la pobre cunita,

en que descansaba

la niña tendida.

Su angelico rostro,

estaba más blanco que la nieve limpia,

y en sus labios fríos,

así se dibujaba la dulce sonrisa

con que muere el que deja la tierra

para hallar un fin de alegrías...

Y mientras los padres

«no flores» decían,

sobre el cuerpo inerte

de la hermosa niña,

lágrimas de fuego

temblando caían!

Gerardo Vallejo.

Acción católica.

Inauguraciones.—Se han inaugurado la Casa noviciado de los Misioneros para emigrantes y el Colegio de Pio X para las Misiones Africanas.

Los progresos de las misiones.—Según los datos publicados por el Seminario de las misiones extranjeras de París, cuenta esta sociedad 36 Obispos, 1.384 misioneros, 739 Sacerdotes indígenas, 2.727 catequistas, 42 seminarios con 2.247 alumnos, 3.756 escuelas con 119.441 discípulos, 337 orfanatos con 21.401 niños y 112 hospitales y leproserías.

Instrucción y educación.—En la vista de la causa seguida contra los tres jóvenes apaches que asaltaron hace pocos meses en las calle de París á los socios de un patronato católico,

hiriendo al Director, señor abate Firmery, y matando de un tiro de revólver al joven socio llamado Dubroise, dijo el Fiscal entre otras cosas, lo siguiente:

«Yo soy de los que creían que cada vez que se abría una escuela se cerraba una cárcel; pero veo que aún estamos lejos de que así suceda, y todavía queda mucho que hacer para conseguirlo, siendo lo más esencial, que á la par de la instrucción se cuiden mucho de la educación moral.»

Beatificación probable.—Su Santidad se ha ocupado recientemente de la beatificación de María Setón, fundadora de las «Escuelas cristianas de caridad» en los Estados Unidos, su país natal, y por cuya beatificación se venían haciendo tiempo interesantes sus compatriotas.

Protestante de nacimiento y casada con un comerciante que también lo era, visitó á Roma en 1808, abrazando allí el catolicismo, y entregándose desde entonces por completo á obras de caridad y muriendo en 1821, después de haber fundado numerosas Escuelas cristianas.

El Papa ha dado esperanzas al Episcopado norteamericano de que pronto será introducida la causa de beatificación de su caritativa compatriota.

«El Jubileo Sacerdotal de Pio X».

La Prensa católica, tanto española como extranjera, publica alborozada las manifestaciones de febril entusiasmo con que la gran familia cristiana se prepara, en todas las partes del mundo, para celebrar con regocijo y solemnidad el Jubileo Sacerdotal, ó más familiarmente, las bodas de oro de nuestro Santísimo Padre el Papa Pio X.

El día 18 de Septiembre próximo, se cumplirán cincuenta años que el actual Romano Pontífice, bajo el nombre de José Sarto, recibió en la Catedral de Castelfranco, el sagrado Orden del Presbiterado.

Con tan fausto motivo, los hijos fieles del Vicario de Jesucristo han abierto un concurso de devoción y amor para tributar, á porfía, homenajes de filial cariño al Vicegerente de Dios en la tierra, al Plenipotenciario de Jesucristo, al que es en el mundo rey nuestro sobre todos los reyes, Señor sobre todos los señores, padre nuestro más que todos los padres, la dignidad más alta entre los hombres, la persona más digna de veneración entre los mortales.

Católicos: ¡*Sursum corda!* Elevemos nuestros piadosos corazones al Vaticano.

Hoy que la ola negra de la impiedad, azotada por vientos de libertinaje y apostasía oficial, inunda de amargura el atribulado corazón del Sucesor de Cristo en la tierra, es deber ineludible de todos sus hijos, sin diferencia de raza y condición, consolar á nuestro padre común, en este año jubilar señalado por la divina Providencia como medio efficacísimo para contrarrestar los ultrajes de la herejía, con testimonios de adhesión inquebrantable al Maestro infatigable de las naciones.

Católicos españoles: ¡*Sursum corda!* Elevemos nuestros ardientes corazones al Vaticano; recojamos valerosos el guante que cínicamente nos arrojan *El Liberal* y *El País*, al afirmar estos días, con falsedad característica, que «El Pontificado Romano va de vencida en todas las naciones, que nadie le hace caso y que su decadencia es tan visible como irremediable.»

A imitación de la Juventud Católica italiana y de los Vicariatos Apostólicos de Cameroun y de la Mongolia Oriental; siguiendo los plausibles ejemplos de los 6.000 Tercerios Franciscanos en Riese, de la Asociación Católica de la Juventud francesa, del Congreso Católico de Wízburg, etc., ahoguem los gritos y embustes de la secta con el clamor de nuestro fervido y universal entusiasmo.

Confirmemos con hechos resonantes, en este año jubilar, lo que dijo un sabio pensador: *Que si Roma es la cabeza de la Iglesia, España es su corazón.* Y este corazón, modelo amante del Pontificado, se gloria ante el mundo de tener siempre suspiros de cariño y fidelidad para el Romano Pontífice, de lo cual están dando sublimes ejemplos las Diócesis de Madrid, Barce-

lona, Burgos, Cádiz y Alicante, cuyas limosnas para el Papa, con motivo del jubileo, pasan hasta la fecha de 250.000 pesetas.

Católicos toledanos: ¡*Sursum corda!* Despierten nuestros corazones á los amorosos requerimientos del representante de nuestro primer Padre Jesucristo, que nos dice:

«Si sólo se tratase de mi humilde persona, yo celebraría un jubileo sin ruido ninguno. En la paz, en el retiro y tranquilidad de mi Capilla abriría toda mi alma y pediría perdón á Jesús de las faltas de mi vida sacerdotal.»

Pero en este caso las atenciones y muestras de afecto, más que á mí, se dirigen al Vicario de Jesucristo, y sirven para dar testimonio de la devoción del mundo católico á la Catedral de Pedro.»

Formemos, pues, los toledanos la avanzada de ese ejército innumerable de corazones que, con aire de triunfo, se dirige á la ciudad eterna, llevando desplegada á los vientos la bandera de «Amor al Rey de nuestras almas.»

Que el filial cariño de los toledanos hacia el sucesor de San Pedro nos haga dignos de ser también llamados, en tan solemne ocasión, la Roma española cuyos numerosos corazones sean para el Vicario de Jesucristo otros tantos trocos, donde el Pontífice de la Eucaristía se encuentre aprisionado, no con cadenas de esclavitud, sino con lazos de amor filial inquebrantable y eterno.

Toledo 10 de Enero de 1908.

DONATIVOS

recibidos por la Asociación de Hijas de María Inmaculada para la confección de unas colgaduras.

	Prestas.
Suma anterior.....	673,20
Sr. Director del Banco.....	5,00
Sra. Marquesa de la Fuensanta.....	25,00
Sra. Dolores Bens.....	2,00
» María Rens.....	2,00
» María Luisa Navarro.....	1,00
» Amalia González.....	2,00
» Asunción Moreno Navarro.....	2,00
» Basilia Martín Ruiz.....	0,50
» Dolores y Emilia Salinas.....	1,00
» Adela Gil de Arsalvo.....	1,00
» Carmen Redondo Moreno.....	3,50
Sras. De la Vega.....	5,00
Sra. Carmen Ruiz Soldado.....	1,00
» Victoria Medina.....	1,00
» Carmen Fernández.....	1,00
» Patrocinio Martín García.....	0,50
» Blanca Peñamaría.....	1,00
» Esperanza López.....	1,75
» Mercedes Martín.....	1,00
» Dolores Gómez Salazar.....	0,50
Total.....	730,95

(Continuad.)

El descanso dominical en los Estados Unidos.

Es curioso, y sobre todo muy oportuno, conocer la ley del descanso en los Estados Unidos.

Dice así:

«Considerando que la santificación del domingo es:

1.º Causa de utilidad pública.

2.º También descanso de las fatigas corporales.

3.º Ocasión para atender á las obligaciones personales y meditar acerca de los errores que afligen á la humanidad.

4.º Un motivo particular para dar culto en la casa ó en la Iglesia á Dios-Creador y Providencia del universo.

5.º Una excitación para consagrarse á obras de caridad, que son el mejor adorno y consuelo de la sociedad humana.

Considerando que hay increíbles y gentes ignorantes que, al abandonar sus obligaciones y desprestigiar las ventajas que procura á la humanidad la santificación del domingo, ultrajan la santidad de este día, entregándose unos á toda clase de excesos, otros á sus faenas ordinarias.

Que tal contraría sus intereses como cristianos.